

S.M. / R. 10



La Escuela y el Hogar

PUBLICACIÓN QUINCENAL

Para fomentar, en sentido práctico,

la primera enseñanza racional y educativa,

PONIENDO EN CORRELACIÓN LA ESCUELA CON LA FAMILIA

— POR —

Juan Benojam

CIUDADELA.-ISLAS BALEARES.

3.^a Serie.

Núm. 3.



SUMARIO

Fuerza redentora.—Orientaciones para los maestros.—
 Orientaciones para las maestras.—Desde el hogar.—Cono-
 cimientos útiles.—Pauta para la enseñanza social-religio-
 sa.—Conocimientos de la vida.—Ejercicios de lenguaje.
 —Ejercicios de cálculo.—Cuadro de invierno (poesía).—
 Variedades.

PRECIO: ESPAÑA
4 pesetas anuales.

PRECIO: AMÉRICA
1 peso americano anualmente.

CIUDADELA

Imprenta y librería de Salvador Fábregues

1908.

PRODUCCIONES DE JUAN BENEJAM

CIUDADELA (BALEARES).

La Escuela Práctica. Lecciones y ejercicios de todas las materias en tres volúmenes encuadernados en tela: primero, segundo y tercer grados 18 pesetas, con abono convencional.

El Buen Amigo: la mejor biblioteca para los niños, cinco volúmenes con multitud de grabados, rica encuadernación 12 pesetas.

Vulgarizaciones Científicas, la ciencia al alcance de todos. Más de 500 páginas en tela 6 pesetas.

La Alegría de la Escuela, pedagogía viva, relatos fieles, altas aspiraciones. Elegante encuadernación, 4 pesetas.

La Enseñanza Racional, cursos prácticos de varias materias. En media pasta 5 pesetas.

El Lenguaje en Acción. Diccionario de frases, modismos, sinónimos, etc., con un apéndice de curiosidades gramaticales. Cartoné 4 pesetas.

(Abono directo: el 20 p.%, á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

DOCENA.

España, sencilla filosofía de nuestra historia: lecturas interesantes. 13'50 ptas.

Gramática Educativa, curso de educación por medio de la Gramática. 13'50 »

Páginas de ciencias fisico-naturales. Novedad en la exposición. . 14'00 »

DOCENA.

Lecturas Educativas, relacionadas con casi todos los actos de la vida 10 ptas.

La Tierra, escenas de la vida rural; la familia en el campo . . 10 »

Harmonías Científicas, lecturas en verso sobre el mundo físico. 9 »

Las Pequeñas Historias, accidentes de la vida en acción. . . . 9 »

Poesías Razonadas, colección de rimas sentidas en prosa. . . 9 »

Leyes y Fenómenos, por B. Benejam, con el *porqué* de muchas cosas 9 »

La Vida Humana, leyes físicas y morales en forma de catecismo. 7 »

La Enseñanza Viva. Primer libro de lectura y escritura simultáneas. 7 »

Ejercicios de Aritmética, bajo la forma cíclica. *Primer grado.* . 4 »

(Abono directo: el 20 p.%, á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

DOCENA.

Vida Hermosa, sentida en breves párrafos y en forma de catecismo. 2 ptas.

EJEMPLAR.

El País de la Gramática, comedia infantil en dos actos y en prosa . 0'50 »

El Lazarillo, comedia infantil en dos actos y en prosa. 0'50 »

La Guerra Infantil agregada á las *Pequeñas Historias.*

Amor y Justicia, comedia infantil un acto y en verso 0'25 »

(Abono directo: el 25 p.%, á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

Dirección: **Juan Benejam.**—CIUDADELA (Baleares).

LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

AÑO III. Ciudadela de Menorca (Baleares) 1.º Noviembre 1908 NÚM. 3.

Sepamos penetrar en el mundo de los niños para formar humanidad nueva, haciendo brotar de la escuela algo que sea fecundo. Niño quiere decir alma, vida y aspiración á luz, y tiene derecho á esperar de vosotros, padres y maestros, el desarrollo de todo esto.

FUERZA REDENTORA

II.

No hay duda que la organización de nuestra primera enseñanza ha mejorado notablemente. En todas las escuelas, hasta en las instaladas en poblaciones rurales y de mala muerte, se deja sentir la influencia bienhechora del nuevo régimen.

Salvo excepciones que nos desprestigian algún tanto, en todas las escuelas se observa más vida y movimiento, más amenidad y cultura, menos rutina y escolasticismo, de donde dimana una enseñanza más insinuante y más fresca y por consiguiente más interesante para los niños, y con el sabor práctico que la caracteriza se hace más aplicable á las necesidades de la vida.

La escuela de hoy ha dejado en parte de ser un suplicio para la infancia. Aquella forzosa disciplina que obligaba á los niños á permanecer inmóviles, con los brazos cruzados, contrariando la naturaleza infantil, imponiéndoles un silencio de muerte, porque un niño inmóvil y silencioso es un niño muerto; aquel aspecto de severidad y tristeza que se manifestaba en las clases, apagando los rostros risueños, conspirando contra el desarrollo físico y destruyendo la joviali-

dad y franqueza de las tiernas criaturas, todas estas sombras funestas han ido disipándose, y si en algunos centros todavía existen, la conciencia en general protesta indignada contra tamañas iniquidades.

Y luego los castigos, aquellos crueles azotes, aquella cabeza de burro que daba al traste con el sentimiento del honor en los niños; aquella terrible palmeta que ocasionaba congojas y trasudores antes de dejarse caer de mano en mano, incansable, ávida de dolor; aquella autoridad despótica del maestro á quien la *conciencia del deber* le imprimía en su aspecto algo de un Torquemada, cuando trataba de introducir en aquellas cabezas ligeras el tarugo intelectual de una ciencia indigesta... todo irá pasando á la historia con aplauso de las almas nobles y sensibles.

Sencillos y graduados conocimientos proporcionados á la edad y á las energías cerebrales del educando, conocimientos bien digeridos y bien asimilados; la instrucción, no ya con designios meramente utilitarios, sino como disciplina del espíritu y como gimnasia de la inteligencia; el ejercicio del pensamiento por medio de la lectura razonada y en presencia de los objetos, para desarrollar el espíritu de observación; el método intuitivo como el único á propósito

para dar vida al germen de fecundidad que ya en la infancia se manifiesta; los ejercicios al aire libre y las excursiones por el campo para saturar á los alumnos de elementos cósmicos, fortificar su cuerpo y abrirles el gran libro de la Naturaleza; la inclinación al buen obrar, no por medio de preceptos tan sólo, sino interesando la voluntad y moviendo el corazón con el esplendor de actos generosos. he aquí el espíritu y la tendencia de las escuela moderna; tales son las fuerzas redentoras que animan al personal docente de buena cepa, adherido al principio de que «la letra mata y sólo el espíritu vivifica».

Sin embargo, hay que ponerse en guardia contra posibles exageraciones, contra falsas interpretaciones y contra ilusorias esperanzas. Se escriben teorías muy hermosas; se ponen de relieve grandes cosas en punto á enseñanza, pero no hay que perder de vista la escuela, que es el campo natural de todas las operaciones y no hay que perder tampoco de vista á los niños, seres bullidores, los cuales no tienen perfecta conciencia de la labor educativa de que son objeto, lo cual les induce muchas veces á ser refractarios á la misma.

Precisa no olvidar tampoco que tarea principalísima y de difícil desempeño para el maestro es la de enseñar á leer y á escribir, bien que en ello ha de desterrar los ya desacreditados procedimientos de antiguo en los que todavía se afirman algunos mentores de hoy día, bien hallados con las prácticas de aquellos tiempos.

En fin, pensemos todos que si el niño es un hombre con las mismas facultades y los mismos órganos, es un hombre en miniatura; y no podemos obligarle á que piense y razone como hombre completo. Esto sería una imprudente temeridad, como es lo de atropellar los fueros de la

naturaleza en las primordiales leyes de la vida.

Aspiremos, sí, á descubrir nuevos horizontes y gallardas perspectivas para la escuela de instrucción primaria, á fin de imprimirle una finalidad distinta de la que tuvo; un ideal pedagógico más alto y luminoso, á fin de que sustraída convenientemente de la nociva influencia de la rutina, pueda compenetrarse del espíritu moderno; pero no debemos olvidar que los niños son flores delicadas que necesitan hábiles jardineros para su cultivo. Los maestros, salvo una minoría refractaria y rezagada, comprenden todo el alcance de la reforma.

(Conclusión.)

ORIENTACIONES PARA LOS MAESTROS

CON MIRAS Á LA ESCUELA

1. ¿Consideráis enojosas vuestras tareas?
2. ¿No sabéis que existen medios de hacer desprender de la escuela íntimas alegrías?
3. Al contemplaros árbitro de aquellos pequeños seres que os rodean y con facilidad para conquistar sus voluntades ¿no sentís el augusto sublimado de vuestra profesión?
4. ¿No habéis parado mientes en que los niños son vehiculos que conducen vuestras buenas cualidades á muchos hogares y que de éstos trascienden al público?
5. El triste sueldo que percibís ¿es un obstáculo para que os entreguéis con entusiasmo á vuestras tareas escolares?
6. Aunque la ingratitud sea mone-

da corriente en muchos casos, ¿creéis que todo el mundo es ingrato? ¿No podéis esperar de alguien que contribuya á vuestro bienestar?

7. Obligado á enseñar una porción de materias á niños de todas edades y condiciones, ¿no sois dueños del método y de los procedimientos que, según éstos sean, pueden relevaros de ímprobos trabajos?

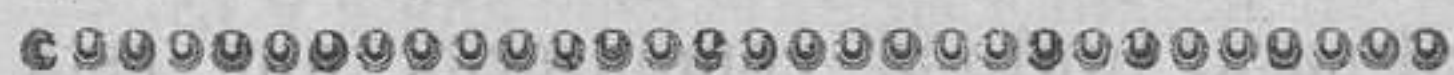
8. ¿No disponéis de muchas horas de descanso y de muchos días de asueto para hacer lo que más os convenga?

9. Comparada vuestra suerte con la que le cabe al trabajador de los campos ó al obrero de la ciudad, ¿no encontraréis la vuestra más halagüena?

10. ¿No habéis reflexionado que además del sueldo que percibís, podéis saborear con delicia el fruto de vuestra obra?

11. ¿Os gusta variar de escuela? ¿No preferís más sacar partido siempre de un mismo pueblo donde se os quiera?

12. Cuando en un pueblo no encontráis satisfacción á vuestros deseos, ¿no se os ha ocurrido culparos á vosotros mismos, ya por vuestra falta de tacto, ya por vuestro natural descontentadizo?



ORIENTACIONES PARA LAS MAESTRAS

26. ¿No entra en vuestros cálculos las vulgarizaciones científicas, la cultura higiénica y la medicina doméstica de que están en ayunas la mayor parte de las mujeres?

27. ¿No sabéis lo que vale una mujer que sabe prevenir á tiempo las en-

fermedades y si da con ellas sabe perfectamente su oficio de enfermera?

28. ¿No sabéis lo que vale la mujer que sabe prevenir los contratiempos en una casa y si se le echan encima los suaviza con mil ingeniosos modos?

29. ¿De qué sirve una mujer que no sabe evitar una dolencia, ni asistir á un enfermo, ni preparar una tisana, ni desinfectar unas ropas y carece de ánimo para presenciar y favorecer una operación quirúrgica en un individuo de su familia?

30. ¿Enseñáis algo de todo esto? ¿Explicáis á las niñas cómo se han de conducir en todos los actos de la vida?

31. ¿Creéis atentar contra su inocencia dándoles á conocer los hombres y á comprender los que son más dignos de su aprecio?

32. ¿Incurris en el ridículo temor de rasgar el velo de esa misma inocencia educando á las niñas para que sean jóvenes excelentes y preferís que sean víctimas de engañosas apariencias ó del primer seductor que se presente?

33. ¿Pensáis que estas cuestiones incumben tan sólo á los padres, olvidando que abundan los padres descuidados sobre tales cuestiones?

34. ¿Sabéis fomentar la sensibilidad de vuestras discípulas y destruir la *sensiblería*, los remilgos y aspavientos?



DESDE EL HOGAR

III.

Tres grandes libros.

UNA madre tiene un libro constantemente abierto y á su alcance para enseñar á su hijo, y un padre tiene más de uno; tiene dos libros.

El libro que tiene á su disposición la madre es el hogar doméstico con todos los elementos que lo forman; y los dos libros del padre son la Sociedad y la Naturaleza.

Como los primeros objetos que llaman la atención del niño están dentro de la casa, no hay más que seguir la natural curiosidad de la criatura para verlo todo y saberlo todo. La casa que habita, los alimentos que come, los objetos de que se sirve, los animales que utiliza, las personas con quienes trata.

Este debe ser el primer libro en que el niño debe aprender á vivir. Luego el padre ó la madre le acompañará á la iglesia, al paseo, á la fábrica (no al teatro), y allí donde los hombres se congregan, aprenderá también á vivir conforme á las relaciones sociales.

Por último, en el gran libro de la Naturaleza ¿qué no podrá aprender el niño, leyendo en aquellas páginas admirables?

Sentimos objetar que la mayor parte de los hombres no saben leer en ese gran libro. Es verdad que se le estudia muy poco. ¡Como que casi todas las cosas naturales son letra muerta en la mayor parte de nuestras escuelas!

Sin embargo, un hombre siempre sabe más que un niño. Lo que hay aquí es que cada cual tira siempre por

su lado. El padre con sus amigos al café ó á la taberna, y el hijo con sus juegos ó con sus compañeros abandonado á la ventura.

Conocimientos útiles

LOS FUEGOS FATUOS.

III.

Una noche el maestro de escuela de la aldea de Genets oyó que llamaban á su puerta con gran insistencia.

—¿Quién es? preguntó antes de abrir.

—Soy yo, respondió una voz temblorosa.

—Y ¿quién eres tú?

—Pedro Burnous; abra V., se lo suplico.

El maestro abrió y reconoció á uno de los muchachos que asistían á su escuela. Estaba pálido, con el rostro descompuesto y los ojos desencajados.

—¿Qué tienes, Pedro? ¿qué ha sucedido? ¿Te persigue alguien?

—Sí, señor.

—¿Quién, pues?

—Un aparecido

El maestro se echó á reír.—Si no es más que eso, dijo, el peligro no es grande. Tranquilízate, amigo mío. Sin duda al pasar junto al cementerio, que está cerca, has tenido miedo en medio de la obscuridad.

—Sí, señor; pero no es sólo el miedo lo que me ha hecho ver un aparecido: lo he visto como le veo á V.

—Sí lo has visto como me ves á mí, entonces se trataba de un hombre vivo, y bien vivo, como yo.

—¡Oh, señor! no era un hombre.

—¿Era una mujer?

—No.

—Entonces ¿qué era?

—Un alma.

—¡Un alma! Pero, hijo mío, si sabes muy bien que el alma es invisible, que ella es lo que piensa, siente, y ama en el hombre, y que no puede uno verla con los ojos, como tampoco puede ver su propio pensamiento...

—Señor maestro, esta alma era una llama que se paseaba á la largo del cementerio. La vi, al pasar cerca de la laguna de los difuntos. Me detuve temblando, y ella se detuvo; eché á correr y ella también corría; me detuve de nuevo para mirar detrás de mí y la vi siempre á igual distancia; entonces eché á correr cuanto podía y como la casa de V. no estaba lejos, he venido á pedirle socorro.

—No tienes necesidad de ningún socorro, amigo mío, porque no corres ningún peligro. Si las almas de los muertos pudiesen volver entre nosotros ¿crees tú que vendrían con el fin de asustarnos ó hacernos daño? Lo que has visto no es otra cosa que un fuego fatuo que no tiene nada de sobrenatural. Lo que necesitas, hijo mío, es instrucción y no protección. Vuelve mañana á verme y te explicaré á ti y á tus camaradas lo que has visto. Entretanto vete á dormir tranquilo.

Al día siguiente el maestro condujo á Pedro y á sus compañeros á orillas de la charca ó laguna.

—Observad, les dijo, que el agua estancada é inmóvil de esta laguna contiene multitud de juncos y de plantas, muchas de las cuales se pudren; además está cerca del cementerio y los restos del cuerpo en descomposición son arrastrados por la lluvia á la charca. Pues bien, hijos míos; los vegetales y los animales que se pudren producen gases análogos al gas del alumbrado, que se saca de la hulla. Ved si no: ¿no observáis

alrededor de esos juncos burbujas de aire que suben del fondo del agua y producen como un hervidero continuo? Esas burbujas contienen, no aire ordinario sino gas, de ese de que os hablo y que tiene la propiedad de inflamarse.

Diciendo esto el maestro acercó á las burbujas una cerilla encendida y se oyeron ligeras explosiones. Al mismo tiempo se vió una llama muy ligera.

—Si fuera de noche, continuó diciendo, esta llama sería brillante y la agitación del viento la haría oscilar y correr encima de la laguna como una bujía paseada por mano invisible.

—Pero ¿cómo se enciende esta llama? preguntó Pedro.

—Se enciende al encontrar el fósforo que tiene la propiedad de arder sólo en el aire y que se emplea para fabricar las cerillas químicas. Los huesos y la carne del hombre y de los animales contienen mucho fósforo que se desprende de los cadáveres en putrefacción. Así es como se producen los fuegos fatuos.

—Ahora comprendo, dijo Pedro lleno de vergüenza, de dónde procedía mi terror, y hubiera debido no tener miedo de un fuego fatuo.

—No olvides nunca, dijo el maestro, que la cobardía es generalmente hija de la ignorancia.



PAUTA PARA LA ENSEÑANZA

SOCIAL - RELIGIOSA

EL ALMA HUMANA.—El conocerse á sí mismo es darse cuenta de lo que se siente, se piensa y se quiere.

Sentimos pena ó alegría y desde luego

go sabemos de dónde procede aquel estado del ánimo.—Pensamos en nuestras obligaciones y sabemos distinguir lo que nos conviene y lo que nos perjudica.—Ejecutamos una acción cualquiera en virtud de nuestra voluntad. Cítense varios ejemplos que demuestren que el hombre es un sér que siente, que piensa y que quiere.

Amar, pensar y querer son hechos tan reales y tan evidentes como comer, beber y dormir; pero mientras el cuerpo come, bebe y duerme, el alma ama, piensa y quiere.

Todo el mundo sabe de que órganos nos servimos para comer; pero difícil sería adivinar los órganos que nos sirven para amar.—La impresión del fuego nos produce una sensación dolorosa; la impresión de una mala noticia nos produce una sensación dolorosa también.—Esplíquese la diferencia.

El alma es en el hombre la causa de todos los hechos espirituales: ideas, pensamientos, juicios, recuerdos, afectaciones, resoluciones, etc.

El alma es la causa de todos los hechos de la vida humana que los sentidos no perciben. Yo deseo ser rico: este deseo se forma en mi interior sin intervención de la vista, ni del oído, ni de ningún otro sentido.

Muchos niegan el alma porque no la perciben por medio de los sentidos.

Nosotros vemos funcionar una má-

quina de vapor sin poder observar la fuerza que la impulsa. En la primavera observamos como los árboles se cubren de hojas, de flores y de frutas; pero no observamos la vida del árbol, y sin embargo, no la negamos. Existen las ideas: ¿qué órganos las producen?

Esta alma que hace al hombre superior á los animales, le impone como primer deber el de respetar la dignidad de su propia naturaleza.

LA CONCIENCIA.—Todo hombre tiene conciencia de sí mismo.

De de el momento en que uno se conoce, se juzga.—Si se juzga sabio y no lo es, no hay duda que no se conoce.

La conciencia nos advierte de la bondad ó malicia de nuestras acciones.

Ejecutad un acto cualquiera; pero reflexionad un momento antes de ejecutarlo. Sentiréis en vuestro interior un sentimiento que os aprueba ó reprueba aquel acto. Este sentimiento es la voz de la conciencia: ningún sér lo posee más que el sér humano.

La conciencia es un juez infalible para nosotros.

Tal es el poder de la conciencia, que el hombre puede evadirse de las miradas y juicios de sus semejantes, mas nunca se ocultará á las miradas y juicios de su propia conciencia.—La conciencia del culpable le condena cuando más los hombres le admiran.—Es la voz de Dios que habla en nosotros.

Escuchemos la voz de la conciencia.

Sí, escuchad esta voz; es la voz de un guía al que debemos confiarnos sin reserva. Él nos dirá siempre lo que debemos hacer.

La fisonomía y la actitud del hombre manifiestan casi siempre el estado de su conciencia.

Después de realizar una bella acción, el alma se siente ligera y gozosa comunicando esplendor á la mirada, serenidad y frescura al semblante y una sonrisa particular en los labios; mientras el culpable se siente avergonzado y abatido, baja la cabeza y no se atreve á levantar los ojos; teme siempre encontrarse con un juez que le condene.—Sin embargo, los hipócritas aparentan lo que no son; se los compara á los sepulcros blanqueados que nos cita el Evangelio.—Ejemplos.

LA LIBERTAD.—El hombre es un sér libre, puesto que puede hacer y dejar de hacer una cosa.

El hombre sabe que es libre, tiene conciencia de su libertad, como tiene conciencia de su pensamiento.—Observad que todos deseamos ser felices y que cada uno busca su felicidad por los medios que cree más eficaces para conseguirla.—En la vida humana se nos ofrecen muchos caminos; somos dueños de elegir el que nos plazca.

Si el hombre no fuese libre, no sería responsable de sus acciones.

No es verdad que el hombre se halle inclinado al mal; si así fuese, no sería

libre.—El vicio se presenta á veces más cómodo que la virtud; pero la virtud se ofrece siempre más satisfactoria que el vicio.—Antes que la libertad debe existir el conocimiento; sólo cuando se conoce, puede decidirse á obrar.—A veces se hace un bien sin saberlo. Aquí no hay mérito. Otras veces se comete una mala acción, sin darse cuenta de ello. Aquí no hay maldad. Ejemplos.

Para obrar bien, á veces se necesita energía: tal es el triunfo de la libertad.

La debilidad del hombre consiste en la falta de energía para seguir los impulsos de su conciencia, ó lo que es lo mismo, en no saber resistir á las tentaciones del mal.—Me abrasa la sed; se me presenta un vaso de agua; pero sé que aquella bebida puede causarme la muerte. ¿Sabré resistir?

El hombre será perfecto si conoce el bien por su razón, le ama con toda su alma y trata de realizarlo por su libre voluntad. El esfuerzo del hombre hacia dicho objeto es la *virtud*.



Conocimientos de la Vida

EL PLACER DE LA ABUNDANCIA.

La abundancia en la comida puede ser causa de graves trastornos. ¿Por qué? Explíquese cómo la buena mesa suele ser semillero de enfermedades.—Muchos buscan los buenos manjares y no la buena digestión.—Anhelan lo que es grato al paladar y se olvidan del pobre estómago.—Otros sólo piensan en hartarse, buscan la cantidad de alimentos, sin tener en cuenta sus fuerzas digestivas.

¿Qué sucede cuando el estómago no puede soportar la carga que le echan dentro?

La vida muelle y regalada no conviene á nadie; la vida activa conviene á todos.—Hablar sobre el egoísmo de la comodidad personal, de aquellos que sólo tienen empeño en regalar su cuerpo. ¿Qué puede sucederles?

¿Conviene los sacrificios?—Háblese de la abstención de muchos manjares y de la abstención del placer.—No todo lo que causa placer material es útil.—¿Qué debemos buscar con más empeño?—Muchos placeres llevan escondidos muchos dolores.—¿Cómo se entiende esto?

Ejercicios de Lenguaje

CONVERSACIÓN TERCERA

Cosas que el niño percibe fácilmente.

Objetos que se encuentran en la escuela, en la casa, en el campo, etc.

(Los niños pueden formar frases cortas como:—Las sillas sirven para sentarse.—Con un cuchillo puedo cortar el pan.—Los árboles dan frutos.—Los pájaros construyen nidos, etc.)

Nombres de animales domésticos, cuadrúpedos, aves y peces.

Nombres de personas—Oficios y profesiones—Trabajadores de la ciudad y del campo.

¿Cómo se llaman los hombres que cultivan los campos?—¿Y los que construyen casas?—¿Y los que trabajan en madera?—¿Y los que trabajan el hierro?

¿Quién cuida de las flores?—¿Quién del rebaño?—¿Quién de los huertos?—¿Quién de los jardines? etc.

Hablad del zapatero, del sastre, del alfarero, del cortante, del sombrerero, del impresor, del marinero, del pescador,

de la modista, de la sirvienta, de la hermana de la caridad.

¿Qué hace un maestro?—¿Qué hace un médico?—¿Qué hace un sacerdote, qué hace un boticario, un abogado, un telegrafista, un piloto, un veterinario?—¿Qué hace un alcalde, un juez, un soldado, un actor, un tendero, un comerciante, un industrial, un arquitecto, etc.?

(Es necesario que los niños conozcan la tierra que habitan, el pan que comen, los animales que les sirven, los hombres útiles cuyos servicios aprovechan. No hay necesidad de hacer presente que el maestro debe aprovechar todas las ocasiones para cultivar el sentimiento moral y religioso de los niños, el honor y la sanción del deber. Acostumbrarles á que reflexionen algo sobre lo que se les presenta, pues la reflexión es el principio de todos los estudios, no olvidando, empero, que á los niños no se les ha de meter en cuestiones abstrusas y complicadas. Variedad, sencillez y alegría.)

Ejercicios de Cálculo

Primer grado.

1 Luis tiene 6 años y su hermano Pedro cuenta 7 años más que Luis. ¿Cuántos años tiene Pedro?

2 Un muchacho obrero gana 5 reales diarios. ¿Cuánto ganará en 2, 3 y 4 días?

3 Este mismo muchacho trabaja 6 horas diarias. ¿Cuánto gana en una hora?

4 Por 6 reales me dan 3 litros de vino. ¿Cuánto cuesta 1 litro?

5 Si un litro de vino cuesta 2 reales, ¿cuánto costarán 4, 6, 8 y 10 litros?

6 Ocho reales y 12 reales cuántos

son? Añadid á esta suma 4 reales³ más y después 6 reales.

7 Suponiendo que el litro de vino cuesta 3 reales, ¿cuánto costarán 2, 3, 4, 5 y 6 litros?

8 Contad 3 veces 2 reales. ¿Cuántos reales son? Añadid á esta suma 4 veces 2 reales.

9 Se trata ahora de un vino que cuesta á 4 reales el litro. Decidme en reales lo que cuestan 3, 4, 5 y 6 litros.

10. Un kilogramo de azúcar cuesta 5 reales. ¿Cuánto costarán 6, 7, 8 y 9 kilogramos?

11. Para satisfacer el valor de unos zapatos que cuestan 7 ptas. 25 cént. entrego 2 duros. ¿Qué me han de devolver?

12. Antonio posee 4 veces más libros que Pedro y éste tiene 6 libros. ¿Cuántos libros posee Antonio?

Segundo grado.

1. Un tendero ha comprado 9 piezas de tela, cada una de 115 metros á 2 reales el metro. Habiendo sacado de la venta total 2691 reales, ¿cuál es su beneficio?—R: 621 reales.

2. Costando un metro de lienzo 2'10 ptas., ¿qué costará 1.º 1 decímetro; 2.º un medio metro; 3.º 8 decímetros?—R: 0'21 ptas; 1'05 ptas.; 1'68 ptas.

3. Una madre de familia ha comprado 6 pares de medias á 2'45 ptas. el par; 6 pañuelos á 0'55 la pieza; 6 servilletas á 0'95 y 6 trapos de cocina á 0'45 ptas. Entregando una moneda de 20 ptas. y otra de 10 ptas. ¿cuánto le han de devolver?—R: 3'60 ptas.

4. Un obrero gana 6'50 ptas. cada día y gasta 4'25 ptas. ¿Cuánto economiza en un mes de 30 días contando sólo con 24 días de trabajo?—R: 28'50 ptas.

5. Un hombre gana 25 ptas. semanales y su mujer 14 ptas. en el mismo

tiempo. ¿Cuánto ganan en un año?—R: 2.028 ptas.

6. He comprado 520 metros de lienzo á razón de 13 ptas. por cada decímetro. ¿Cuánto he de recibir por esta venta?—R: 8.320 ptas.

7. En una familia compuesta de 5 personas cada una consume por término medio 0'295 kilóg. de carne. Si la carne se paga á 2'50 kilóg. ¿cuál es el gasto de esta familia durante un mes de 30 días?—R: 110'62 ptas.

Tercer grado.

1. Un comerciante compra trigo á 1'85 ptas. el decálitro. ¿A cuánto debe vender el medio hectólitro para beneficiar 50 ptas. por 100 hectólitros?

Solución

Precio de compra de 100 hectólitros= 1850 ptas. De estos hectólitros ha de sacar lo que cuestan más lo que quiere ganar, ó sean 1900 ptas. Sacando 1900 ptas. de 100 hectólitros, de medio hectólitro deberá sacar 9'50 ptas.

2. Un hectólitro de judías pesa 62 kilogramos. ¿Cuánto costarán 36 decálitros á 0'35 ptas. el kilogramo?

Solución

El peso de 36 decálitros es: 223'2 kilogramos.

Á 0'35 ptas. el kilóg., los 36 decálitros costarán: 78'12 ptas.

3. He obtenido 4'50 ptas. de descuento sobre el precio de 4 docenas de cuchillos, á 16 ptas. la docena. ¿A cuánto me cuesta cada cuchillo?

Solución

4 docenas son 48 cuchillos.

Precio de compra es: 64 ptas.

De este precio se ha de deducir la co-

misión, quedando reducido á 59'50 ptas.

Precio de un cuchillo: = 1'24 ptas.

4. ¿Cuál es la superficie de un terreno triangular cuya base es de 48'50 metros y la altura de 25 metros á razón de 38 ptas. el área?

Solución

Multiplicando la base por la altura y del producto sacar la mitad tendremos la superficie del triángulo = 606'25 metros cuadrados ó 6 áreas 06 centiáreas.

CUADRO DE INVIERNO

La naturaleza en calma,
y muda, y dormida y yerta,
y la campiña desierta,
y angustiada y mustia el alma.

Ni rebaños ni pastores
en el valle desolado
en que el viento enamorado
antes jugó con las flores.

Collados... montes escuetos
donde nieves se acumulan...
bosques secos que simulan
ejércitos de esqueletos...

Y está, porque el sol no baña,
con su luz el pobre hogar,
abierto de par en par
la puerta de la cabaña.

Bajo de amplia chimenea
bien nutrido fuego arde;
va pronto á espirar la tarde;
la lumbre chisporrotea.

Se apiñan en tal encierro,
que es de la paz santuario,
en un grupo igualitario,
una anciana, un gato, un perro.

Siempre la anciana constante
rezando está sordamente,
siempre el gato indiferente,
siempre el perro vigilante.

Del fuego al dulce calor
va la abuela preparando
parca cena; está planchando
la esposa del labrador.

De su esposo al acordarse,
con fe al trabajo se apresta;
es mañana día de fiesta
y mañana ha de mudarse.

Y como en poco se arropa
su mísera malandanza,
forma toda su mudanza
una camisa... de estopa.

BEDMAR.

Varietades

La prolongación de la vida.

El doctor Doyen ha afirmado en el Congreso que se ha celebrado recientemente en Ginebra que de los últimos descubrimientos de la ciencia médica se deduce que el hombre podrá vivir en lo porvenir durante varios siglos, ya que existe la posibilidad de prolongar la vida humana hasta la edad que alcanzaron los patriarcas de la Biblia.

Semejante aseveración, por lo halagüeña y lo asombrosa, merecía la pena de ser confirmada, y así lo han intentado los *reporters* parisinos, que han asaltado la casa del doctor Doyen apenas regresó éste de Suiza.

A uno de ellos le ha echo el ilustre profesor las siguientes manifestaciones:

«Mis experimentos no son más que el corolario de los descubrimientos del doctor Metchnikoff. Él es quien ha descu-

bierto la *fagocitosa*, que ha sido la base de mis estudios. A él es á quien debemos el conocimiento del mecanismo íntimo de la vida.

»Pero hasta ahora todo se había reducido á experimentos de laboratorio, y yo creo haber alcanzado un resultado en el terreno de las aplicaciones prácticas.

»Multiplicando los glóbulos blancos se aumenta el coeficiente de resistencia vital. Se trata, pues, de una nueva terapéutica.

»Nuestro organismo se deteriora por mil causas, y estos deterioros impiden que la vida se prolongue. Entre esos deterioros hay que tener en cuenta, además de las enfermedades aparentes, las infecciones latentes. Si conseguimos provocar con líquidos *fagógenos* una fuerza defensiva que aumente la resistencia del organismo, prolongaremos la duración de la existencia.»

El *reporter* á que aludimos no limitó su información á oír de labios del doctor Doyen las poco claras explicaciones que preceden: fuése en busca del doctor Metchnikoff, uno de los herederos del gran Pasteur, y el doctor Metchnikoff le dijo lo siguiente:

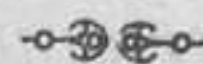
«Lo que le ha manifestado á usted el doctor Doyen es muy interesante; pero á mí me es imposible opinar sobre ello mientras no conozca los experimentos á que alude. Lo que sí puedo afirmar es que tengo el convencimiento de que, en lo porvenir, será posible prolongar la vida humana. Ante todo habrá que determinar las causas de la vejez, causas que no se hallan todavía bien definidas: pero las estudiamos y llegaremos á un resultado. Por ahora lo humanidad debe limitarse á aguardar y á tener confianza.»

Contentémonos con esas esperanzas. Al fin y al cabo, los sabios han resuelto ya tantos problemas, que muy bien pu-

diera suceder que resolviesen el de la prolongación de la vida humana.

Lo que de seguro opinarán nuestros lectores, y nosotros también, es que deben darse prisa en su tarea; pero no será necesario estimularles para que encuentren pronta solución.

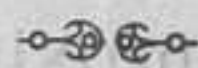
¡En ello tienen tanto interés como nosotros!



Rapidez de la sangre.

Curioso es darse cuenta del tiempo que emplea y la distancia que recorre la sangre en el cuerpo humano durante la vida de un hombre. Calcula el profesor Henring que la sangre impulsada por la acción del corazón necesita cerca de 24 segundos para efectuar la circulación completa por nuestras venas. Por lo tanto hace ese camino en un día 3600 veces, lo que da en un año un millón y medio de circulaciones, ó sea en 70 años de vida 92 millones.

Más difícil es determinar la distancia del camino recorrido, porque el curso se bifurca en tantísimas venas cuya extensión es muy desigual. Si admitimos el término medio de 2 metros, que es un cálculo muy bajo, llegamos al resultado que en un día la sangre recorre 7 kilómetros, en un año más de 2600 kilómetros. En 70 años la distancia será de 180.000 kilómetros ó sea casi la cuadruple de la circunferencia de la tierra. Todo esto en la suposición de que el hombre normal tenga 72 pulsaciones por minuto, número que aumenta á la menor señal de fiebre.



El canal de Suez.

La longitud de este canal—que antes formaba el istmo de Suez que unía el

África con el Asia—es de 162 kilómetros; su anchura al nivel del agua es de 80 metros y su profundidad de 8. Los estudios preparativos duraron 5 años; su construcción 10, desde el 25 de Abril de 1859—en que dió el primer golpe de pico el emprendedor Hardon—hasta el 17 de Noviembre de 1869, en que quedó abierto para la navegación. El sabio ingeniero francés *Fernando de Lesseps* dirigió su construcción.—A la entrada por el mar Mediterráneo se halla la ciudad de Puerto-Said; en la parte media del canal, el gran puerto y la bonita ciudad de Ismailia, y á la salida del mar Rojo, la ciudad de Suez. A su inauguración asistieron el Soberano de Egipto, la Emperatriz Eugenia, el Emperador de Austria, los Príncipes de Prusia, de Holanda, de Hesse y representantes de todas las naciones del mundo.

El primer buque de alto bordo que pasó por el canal, fué la fragata española de guerra la *Berenguela*.



¿Cuántos somos en el mundo?

Cáculase que vivimos en la tierra 1.450.000.000 personas, más bien más que menos, distribuidas en toda la superficie, pues no hay un sitio de regular extensión donde no se encuentren huellas del hombre.

En Asia, llamada «la cuna de la raza humana», hay ahora unos 800 millones de almas, y está tan densamente poblada que se cuentan 30 habitantes por kilómetro cuadrado.

En Europa somos 320.000.000, y ocupamos cada kilómetro cuadrado veinticinco personas, próximamente. Como se ve, no es la población tan densa en general como la de Asia, pero en muchos sitios está excesivamente poblada.

África tiene aproximadamente 210 millones de habitantes, y todo el conti-

nente americano 110 millones, pero en la parte del Sur hay grandes áreas de terreno muy poco pobladas.

Entre todas las islas del mundo viene á haber diez millones de almas.

De toda la raza humana, 500 millones de seres van vestidos, es decir, usan ropas de alguna clase para cubrir su desnudez, 250 millones van desnudos y 700 millones sólo se cubren la parte media del cuerpo; 500 millones viven en casas, 700 millones en chozas y cuevas, y los 250 millones restantes no tienen vivienda ninguna que merezca este nombre.

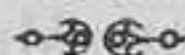


Compañía de navegación aérea.

En Boston acaba de organizarse una compañía de navegación aérea que se dedicará al transporte en globos, de pasajeros y mercaderías.

La compañía se propone establecer primeramente un servicio entre Boston y Nueva York.

El capital provisional de la compañía es de cincuenta mil dollars.



La resurrección de las ciudades.

El comité de desarrollo de la California acaba de publicar un boletín que hace resaltar la prodigiosa rapidez con que ha resucitado de sus cenizas la ciudad de San Francisco destruida hace dos años por un violento incendio.

La población de la ciudad que era de medio millón de habitantes había caído á consecuencia de la catástrofe á 175.000 y ha llegado actualmente á 485.000. Y en las demás poblaciones de la bahía se ha observado un aumento de más de 100.000 almas. En cuanto al estado sanitario es mejor que antes de la catástrofe.

Correspondencia Administrativa

Massanet de Cabreñys.—P. F. Recibido sellos y abonado 3.^a série.

Cea.—J. M. G. Abonado 2.^a série y remito libros, contestando aparte.

Perclada.—J. C. Abonada 2.^a y 3.^a série. Cualquier forma es plausible.

Arredondo.—C. V. Gracias por sus indicados á quienes voy. Ya lo había pensado; faltan recursos y probabilidades de éxito.

Mieras.—F. S. Recibido sellos y abonado 3.^a série. Siento lo uno y celebro lo otro.

Daroca.—J. B. Abonada 3.^a série. Le estimo mucho el haber correspondido á mi invitación.

Restrillo.—V. M. Abonada 3.^a série. Para cualquier pago puede utilizar sellos de 1 pta. ó de 15 cénts.

Gandia.—J. S. Contestado de conformidad y procedido á envío.

Pauls.—J. D. Dejo abonada suscripción de V. y amigo Ll. Un millón de gracias.

La Coruña.—J. M. L. Vendrán días mejores. ¿Qué le hemos de hacer? Si tiene sobrantes de...

San Cristóbal.—A. F. Recibí importe envíos. Todo conforme.

Barcelona.—A. T. Que sea para bien.

Granollers.—M. de M. Abonada 3.^a série.

Olot.—L. P. Remitido libro y escrito aparte.

Pedreguer.—E. P. id. id. id. id.

Suances.—J. A. S. id. id. id. id.

Arbeca.—J. V. id. id. id. id.

Amposta.—E. M. Aguado contestación.

Cullera.—A. F. Las 3 suscripciones servidas en un solo paquete 8 ptas.: suscripción suelta 4 ptas.

Málaga.—J. N. M. Recibido 4 ptas.: Conforme.

Comedia nueva

LOS PASTORCILLOS DE BELÉN.

COMEDIA en 2 actos y en prosa escrita expresamente para ser representada en teatritos de escuelas ó colegios por niños solos.

Su precio es de 50 céntimos ejemplar, y para los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR, 40.

EL CONSULTOR DE LOS BORDADOS

Hemos recibido el cuaderno n.º 76 de esta ilustrada y especial Revista para Sras.

Esta publicación no es de las que se tiran ó abandonan después de leídas ú hojeadas, como suele hacerse con otras muchas; **El Consultor de los Bordados**, es el industrioso y artístico periódico femenino, tan deseado, que se colecciona, encuaderna y se guarda como oro en paño, en lugar preferente, para copiar hoy el dibujo de un enlace, mañana un nombre, otro día un juego de cama ó mantelería y sucesivamente cuantas primorosas labores embellecen el hogar.

El Consultor de los Bordados es para las señoras como el diccionario al escritor; el yunque al herrero; ó el buril al escultor; en una palabra: es el compendio general indispensable que instruye y guía á la mujer para salir airosa en la confección y ejecución de toda clase de labores de uso y ornato.

Recibirán números de muestra gratis los que lo pidan por tarjeta postal á la Administración de dicha Revista, Calle del Pino, 16.—Barcelona.

LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

PARA FOMENTAR, EN SENTIDO PRÁCTICO, LA PRIMERA ENSEÑANZA

RACIONAL Y EDUCATIVA,

PONIENDO EN CORRELACIÓN LA ESCUELA CON LA FAMILIA

✻ POR ✻

JUAN BENEJAM

CIUDADELA.—Islas Baleares.

PRECIO: ESPAÑA.

4 pesetas anuales.

PRECIO: AMÉRICA.

1 peso americano anualmente.

Manera sencillísima de efectuar el pago, que deberá ser por adelantado y directo, en España.

Desde luego se admitirán libranzas del giro mutuo sobre Mahón ó Barcelona y sobres monederos aun mejor; pero esto ocasiona un quebranto al suscriptor. Nosotros admitiremos sellos de 1 peseta y en defecto de éstos, los de 15 céntimos, sin quebranto alguno, pudiéndose abonar por anualidades ó semestres, siempre adelantado.

Centro de suscripciones en la Habana, Sebastián Benejam.—Industria y San Rafael.

✻ ESPAÑA ✻

LECTURAS RAZONADAS SOBRE SU HISTORIA

En poco tiempo se han agotado tres ediciones de este libro singularísimo que enseña á *hacer* patria, razonando nuestra historia y haciendo sentir los hechos. Se trata de una exposición nueva adaptada para la lectura; no es una historia al uso sinó una orientación de los sucesos de nuestra patria y un estudio del carácter de todas las épocas. Abarca hasta 1.º de Junio de 1906.—Precio, 5 rs. ejemplar y 13'50 ptas. la docena.

CONCEPTOS DE DICHA OBRA

¡España!—EDAD ANTIGUA: Los primeros españoles.—Fenicios y Griegos.—Paso á los cartagineses.—Aníbal y Sagunto.—Los romanos en España.—Viriato y Numancia.—Dominación romana.—El Cristianismo y los bárbaros —EDAD MEDIA: Nueva civilización.—La España goda.—La España árabe.—De cómo gobernaron los árabes.—Principia la España restauradora.—Estado social.—Los españoles se dividen.—Reinos que se forman y principios de unión —Dos grandes reyes.—El reino de Castilla. I. II. III. IV.—El reino de Aragón. I. II. III.—Aragón y Navarra.—La iglesia y el pueblo.—Costumbres y supersticiones.—Elementos de civilización.—Una raza proscrita.—Cómo cayeron los árabes.—EDAD MODERNA: El gobierno de los reyes Católicos.—La

conquista de Granada.—El descubrimiento de la América.—Período de transición.—Principia la casa de Austria.—Carlos I y las Comunidades.—Reinado de Carlos I.—España en América. I y II.—El territorio español bajo el reinado de Felipe II.—Un rey absoluto.—En pleno poderío.—Decadencia de España.—Costumbres y postración.—Ya no hay Pirineos.—Prosperidad y desarrollo.—Reinado de Carlos III.—Un monarca débil.—El dos de Mayo.—Guerra de la Independencia.—Estado social de aquellos tiempos.—Liberales y absolutistas.—Durante el reinado de Isabel II.—Después de la revolución.—¡¡Pobre España!!—El Desastre.—¿Qué sucederá?